

LA EDUCACION TEMPRANA

El principal tema que quiero desarrollar en este apartado esta orientado al mundo de los niños muy pequeños; la denominada **Primera Infancia**.

Si analizamos la situación de la atención, el desarrollo y la educación de párvulos en muchos países de la geografía mundial y especialmente de Latinoamérica hallamos que cuantiosos estudios, registran numerosos cambios en lo que ha sido, la última década del Siglo XX.

Unos de los cambios más importantes se relacionan con los aportes de las llamadas ciencias de la vida como la Biología, la Psicología, la Bioquímica, la Neurobiología con sus distintas ramas, que han contribuido a cambiar la visión sobre el desarrollo de la inteligencia humana demostrando la importancia de los primeros años de vida en los seres humanos a través de hallazgos notables.

La revelación más contundente proviene de los descubrimientos logrados sobre el sistema nervioso y el cerebro en los primeros estadios de formación. En especial, la Neurobiología ha demostrado que cuando un niño llega al mundo viene provisto de un **POTENCIAL PSICOGENÉTICO**, es decir, **con una infinita gama de posibilidades de desarrollar las capacidades que conformarán su inteligencia**.

En las primeras etapas de vida, cuando se produce la formación del sistema neural, éste presenta una característica muy particular denominada **PLASTICIDAD**, la cual se trata de la maleabilidad con que cuenta el sistema nervioso para dar forma a las distintas capacidades. Si en estos primeros momentos, en que se producen actividades y mecanismos claves para la formación de sus capacidades, los niños no reciben estímulos adecuados, podrían no activar ciertas capacidades o talentos desaprovechando su potencial.

En consecuencia, muchos estudios aseveran que **antes de los 7 años de edad se forma gran parte de la inteligencia** (Bloom. 1964); **Durante los dos primeros años se producen las estructuraciones neuronales que contribuyen a acrecentar su potencial de aprendizaje**, debido a que en esta etapa se conforman las **estructuras biológicas** que darán lugar a los procesos de aprender. **La salud, la nutrición, así como también la interacción social y los factores del entorno** (Dobbing. 1987) influirán decisivamente en estos procesos.

A su vez, en estos períodos en que la vida se inicia, la atención adecuada y constante es de vital importancia para el buen desarrollo psicofísico del niño; así lo confirman algunos descubrimientos científicos que señalan **“que los niños que reciben atención cariñosa y constante tienen, generalmente, un mejor nivel de nutrición, contraen menos enfermedades y aprenden mejor que los niños que no reciben este tipo de atención”** (Zeitlin. 1990. Ref. Myers. 2000), caso contrario, se ven afectados en su estado inmune y esto hace que tengan mayor tendencia a enfermarse y a la desnutrición y se hallen menos motivados y peor equipados para el aprendizaje.

Si en las primeras etapas de vida, especialmente en los llamados **PERÍODOS CRÍTICOS DEL DESARROLLO CEREBRAL**, momento de máxima flexibilidad del desarrollo neural, (también llamados **períodos sensitivos**), **fase de mayor sensibilidad en el cual el sistema nervioso se muestra mucho más sensible a una serie de factores que pueden interferir en su estructuración normal**, un niño recibe estímulos apropiados, se verá favorecido y aventajado con respecto a otros que no posean estas influencias y esto será observable en sus procesos de aprendizajes, ya que su estructuración intelectual dotado de mejores condiciones le disminuirán las posibilidades de fracaso en la escuela y en la vida.

Por lo tanto, según estas nociones de las ciencias, es condición **“sine qua non”** de que los niños reciban ricos y diversos estímulos en este período temprano de su infancia, también llamado **período de riqueza** por la abundante cantidad de neuronas y sinapsis con la que cuentan y asegurar de esta manera el desarrollo y la proliferación de enlaces neuronales que favorecerán consecuentemente el desarrollo de sus capacidades intelectuales; tengamos en cuenta que **“Estas sinapsis dan lugar a estructuras funcionales en el cerebro, que van a constituir la base fisiológica de las formaciones psicológicas que permiten configurar las condiciones para el aprendizaje”**. (A. M. E. I. 2001) y que sólo se producirán en forma abundante y significativa en los primeros 2 a 3 años de vida; luego de este período, la generación de ellas va a menguarse, limitándose las posibilidades de seguir desarrollando nuevas capacidades.

Estas consideraciones científicas estimulan la inclusión de nuevos conceptos, metodologías y contenidos para las primeras etapas de desarrollo de los niños.

Algunos especialistas en el área educativa infantil como Robert Myers, Guerrero Ortiz o María Elena Grenier han encontrado diversas argumentaciones para señalar que la **Educación debe considerarse tempranamente para activar el rico potencial psicobiológico que traen los niños al nacer y que este es un tema de debate que no puede relativizarse, dado que, tomar conciencia de ello supone la puesta en marcha de acciones para la creación de programas que provean de experiencias a los niños a través de distintos canales o vías**.

Ante la importancia que representa la educación dada desde los primeros años de vida, Grenier (2000), sostiene que **“asumir una concepción acerca de esta problemática de la estimulación temprana en cada lugar presupone contar con una concepción teórica – metodológica y un respaldo económico, social y estatal que permitan llevarla a vías de hecho.”**; aunque algunos países ya han puesto su responsabilidad de manifiesto, este aspecto constituye, para la mayoría de ellos, el gran desafío del siglo XXI.

EDUCACIÓN PARA TODOS DESDE EL NACIMIENTO

Es reconocido que la educación de los niños siempre sufrió mucho escepticismo; por una u otra cuestión, educar a los niños, especialmente a los más pequeños, significó resistencias y contradicciones, encontrándose diversas causas para ello, insertas en las diversas concepciones

socio-culturales de las sociedades normalmente relacionados con la responsabilidad de la familia frente a la educación de sus hijos, el rol del Estado, de la mujer en el seno de la sociedad, etc., aunque por otro lado, en las últimas décadas, se demostró que esta cuestión ha respondido más que nada, a una visión restringida sobre la educación y el desarrollo del niño desde el momento de su nacimiento.

Ya en la década del 70, muchos aportes científicos señalaban **“como innegable la importancia de la primera infancia para el desarrollo ulterior de las aptitudes y de la personalidad...”**(UNESCO. Faure.1972) pero los sistemas educacionales continuaron demostrando por este ciclo un interés muy limitado, justificadamente por la falta de presupuestos y recursos, pero por sobre todo proveniente **“... de un amplio desconocimiento de la importancia de las condiciones educativas de la primera infancia para el desarrollo del individuo.”** ...”(UNESCO. Faure 1972),

En muchos países, el Sistema Educativo Formal, garantizó la inclusión para la educación de niños en edades de 5 años en adelante basados en ciertas premisas universales orientadas hacia un **“desarrollo normal”**; de esta manera la educación formal enfatizó más que nada en **“la necesidad de un servicio orientado a la prevención de distorsiones y a la compensación de déficit en el desarrollo infantil.”** (Guerrero Ortiz. 2000), más que en una educación destinada a favorecer el desarrollo genuino de las capacidades y habilidades, mientras que la educación de los niños menores de 5 años quedó bajo la exclusiva decisión familiar, generándose en los distintos contextos, diferentes modalidades de atención para los más pequeños, según necesidades y épocas.

En la década de los 90, el impulso mayor para la atención y el desarrollo de la primera infancia (ADPI) y la Educación Inicial surgieron de la **CONFERENCIA MUNDIAL DE EDUCACIÓN PARA TODOS (1990)**, realizada en Jomtiem, Tailandia, la cual determinó en sus postulados que:

“El aprendizaje comienza al nacer. Esto requiere atención y desarrollo de la primera infancia. Esta puede proporcionarse implicando a las familias, a las comunidades o a programas institucionales, según corresponda.” (CET. 1990)

Por tal motivo, la CET consideró como objetivo principal de los sistemas educativos:

“La expansión de actividades de atención y desarrollo de la primera infancia, incluyendo intervenciones con la familia y con la comunidad, especialmente para niños pobres, desasistidos y desfavorecidos.”(CET. 1990)

En consecuencia, al incluir a la primera infancia, la nueva tendencia amplió la perspectiva tradicional de la educación básica hacia abajo, permitiendo que el aprendizaje y la educación sean contemplados desde las primeras etapas de desarrollo.

Es reconocido que: **“Uno de los aspectos más importantes de esta conferencia fue la nueva visión adoptada de la educación básica, al considerar que ésta comienza desde el nacimiento. Esto supuso un reconocimiento sin precedentes de la importancia de la**

educación en los primeros años de vida. En consecuencia, uno de los objetivos fundamentales del Marco de Acción de Educación Para Todos fue la expansión de la asistencia y de las actividades de desarrollo de la primera infancia, incluidas las intervenciones de la familia y de la comunidad, y prestando especial atención a los pobres, desasistidos y con discapacidad” (UNESCO. Guijarro; Rosa Blanco. 2000)

Aunque la situación global de estos tiempos de cambios y transformaciones, que ha llevado a muchos Estados, especialmente en la región de Latinoamérica a ubicarse en la extensa lista de países en donde la educación se ve desfavorecida por las crisis económicas, llevándolos a reducir fuertemente sus presupuestos educativos y a buscar nuevas alternativas de desarrollo, éstos buscan permanentemente vías o estrategias para el desarrollo de la educación.

Uno de los accesos mas utilizados es el de la **Educación por Vías No Formales**, la cual está siendo considerada en la gran mayoría de ellos, como salida estratégica para el desarrollo de políticas para la primera infancia por su gran viabilidad y bajo costo.

Las Vías No Formales es una opción que ofrece múltiples alternativas para proyectar y ampliar el campo educativo hacia los sectores sociales más vulnerables intentando mermar la discriminación y la marginación de niños en desigualdades sociales y educativas.

Por lo general, lo que es más visto, es que los niños de zonas urbano-marginales, rurales y del sector aborigen, suelen quedar a la zaga de los niños de zonas urbanas porque estos tienen mayor acceso a la educación y cuentan con una mejor preparación en sus primeros años; por ello los gobiernos están considerándola como una opción paralela a la educación formal, que brinda oportunidades para desarrollar programas educativos dirigidos a los distintos sectores sociales y son tan válidas que **”en ningún sentido deben ser considerados una segunda opción.”** (PREAL. Myers. 2000)

Se han generado numerosos programas de educación temprana por vías no formales en países como Ecuador, México, Perú, Bolivia, Venezuela, Cuba, y con experiencias muy ricas para su desarrollo. (Cormack y Fujimoto. 1992. JUNJI. OEA. 1994.). Cuba es el único país que ha universalizado la educación temprana a través del programa **EDUCA A TU HIJO** con una política integral que adhiere a todas las instituciones gubernamentales de ese país.

Los beneficios de la asistencia educativa precoz

Los hallazgos científicos apuntan hacia una nueva concepción sobre la educación de los niños menores favoreciendo una educación mucho más temprana, proponiendo al mismo tiempo, que la escolarización sea mucho más precoz en los niños que, la que promueven los sistemas educativos; estimulan una educación que debe darse mucho más tempranamente por los **efectos positivos que tienen en el desarrollo integral del niño y por los beneficios tanto sociales como económicos que presentan a mediano y largo plazo para las familias y las sociedades** de la era moderna, cuyas exigencias son cada vez más complejas. (PREAL. Myers. 2000)

Robert Myers (2000) nos dice que: “ En 1990 un nuevo término, el de <<educación inicial>>, comenzó a usarse a menudo, y se desarrolló el ámbito de los programas de educación no formal llevados a cabo por entidades locales o por organizaciones no gubernamentales, aunque también por el sector público, así como los programas dirigidos a los padres. Los programas cubrían el tramo de aprendizaje de los niños de 0 a 6 o 7 años de edad.”; de esta manera surge lo que se denomina EDUCACIÓN TEMPRANA, concepto que por el tramo de edad 0 a 5 años, hemos de entenderlo como sinónimo de EDUCACIÓN INFANTIL O INICIAL teniendo su definición específica que enuncia lo siguiente: “La educación temprana consiste en potenciar los períodos sensitivos, que son los momentos oportunos en los que el niño asimila con más facilidad determinados aprendizajes. De ahí la importancia de la educación temprana, que se basa en conocer donde centrar los esfuerzos educativos según las edades de los hijos y estimularlos adecuadamente.” (CERIL. 2000),

Según lo explican estudios de investigaciones recientes, **“aquellos programas que atienden a los niños en los primeros años de crecimiento, desarrollo y aprendizaje en su etapa preescolar acarrearán beneficios tanto para las sociedades como para los niños en sí”** (PREAL. 2000)

Un niño sano y bien estimulado en sus potencialidades contribuirá en muchos aspectos a la sociedad en la cual está inserto, y esto no lo dice nuestro sentido común, en razón de que poseerá mejores condiciones psíquicas, emocionales y físicas que otros, para superar obstáculos escolares posteriores y llegar a la adultez con una mejor preparación general.

En un principio, esto redundará en un **mejor desarrollo de sus potencialidades de aprendizaje y en una disminución de los gastos destinados al fracaso escolar**; a futuro, tendrá **mejores posibilidades de empleo y productividad económica y laboral emergiendo como un recurso humano perfeccionado**, tal como es necesario y lo señalan las nuevas tendencias socio- económicas de las sociedades modernas.

La inversión en programas de atención a niños pequeños produce **grandes ahorros para un país**, esto está demostrado a través de estudios realizados por la **CHILDREN'S DEFENSE FUND**, señalando que **“ por cada dólar americano utilizado en desarrollar una educación preescolar de calidad se ahorran posteriormente 4.75 dólares en educación especial, ayuda social, gastos en arrestos, crímenes y otros. A su vez, señala, que con relación a una inversión de 850 dólares en educación compensatoria, se ahorran 4000 dólares, que es el costo de la repetición de un grado de escolaridad.”** (CHILDREN'S DEFENSE FUND. Ref. JUNJI. Chile. 1995).

Se ha verificado que la asistencia de los niños a programas de cuidado y educación los **favorece en sus procesos de desarrollo, garantiza su permanencia en el sistema educativo evitando la deserción, permite además un aumento en los ingresos familiares** dado que mientras los niños están atendidos en las instituciones, **los padres pueden salir a trabajar y**

contar con mayores entradas económicas; inclusive los hermanos mayores pueden trabajar y estudiar, ya que por lo general son los más destinados de quedar al cuidado de sus hermanos más pequeños.

En ambiente adecuado y desde las primeras etapas **los niños pueden adquirir valores sociales y culturalmente aceptados**; estos aspectos, aunque a largo plazo, son sumamente benéficos para una sociedad, a razón de que **fortifican y enriquecen los sistemas relacionales que existen en el entramado social**, garantizándose de esta forma las creencias o ideales culturalmente aceptados por la sociedad.

Por otra parte, la educación temprana de los niños, ha comenzado a tener un mayor interés y prioridad para quienes desarrollan actividades políticas en razón de que **constituyen un punto de convergencia que contribuye a solidificar los lazos entre los que buscan desarrollar el consenso y las familias**.

Estas suelen desear lo mejor para sus hijos por lo que están dispuestas a realizar cualquier esfuerzo o sacrificio si se les posibilita que sus hijos tengan acceso a una mejor atención y educación.

En otras instancias se suele argumentar de que los sistemas democráticos pueden ser mejor controlados cuando no hay educación; en este caso, los programas de educación que asisten tempranamente a los niños, aspiran a **generar una mejor educación fortaleciendo las actitudes ciudadanas y democráticas en los niños**.

Para este caso, el nivel preescolar es el que ofrece mejores condiciones para desarrollar estos valores, ya que es un ambiente donde predomina una permanente actitud exploratoria y cuestionadora del entorno. La educación toma aquí una máxima libertad de expresión, mucho más democrática que en otros niveles educativos.

La educación de los niños implica también la **educación de los padres** por la estrecha relación que mantienen ambos y también por la importancia de **generar en ellos una actitud-conciencia que permita que los mismos se aboquen al cuidado y educación de sus hijos**.

Estos aprenden y se orientan mejor en la atención de sus hijos **evitándose de esta forma el abandono o el maltrato**, lo que redundará en beneficios para la familia y para el mismo niño, puesto que **la formación de los padres reduce en grandes porcentajes la mortalidad infantil y mejora las condiciones de vida familiar**.

Todos estos beneficios y otros más pueden ser alcanzados a través de programas destinados a los niños desde sus primeras etapas de vida, utilizando estrategias acordes a las distintas realidades, pero que garanticen su eficacia, para que se logren las metas propuestas de desarrollo de los niños y niñas en edades tempranas.

El informe **“LA EDUCACION ENCIERRA UN TESORO” de la Comisión Internacional Sobre La Educación Para El Siglo XXI**, conocido como informe **Delors**, presentado por la UNESCO en 1996, asigna a la EDUCACIÓN INICIAL la connotación de **“Un Pasaporte Para Toda La Vida”**, subrayando la importancia de la educación de la primera infancia con estas frases:

“Además del inicio de socialización que los centros y programas permiten efectuar, se ha podido comprobar que los niños a los que se imparte una educación destinada especialmente a la primera infancia están más favorablemente dispuestos hacia la escuela y es menos probable que la abandonen prematuramente que los que no han tenido esa posibilidad. Una escolarización iniciada tempranamente puede contribuir a la igualdad de oportunidades al ayudar a superar los obstáculos iniciales de la pobreza o de un entorno social o cultural desfavorecido. Puede facilitar considerablemente la integración escolar de los niños procedentes de familias inmigradas o minorías culturales o lingüísticas. Además, la existencia de estructuras educativas que acogen a niños en edad preescolar facilita la participación de las mujeres en la vida social y económica”.(A.M.E.I. 2000)

El mismo informe insta a los países a desarrollar acciones dirigidas a la niñez temprana con la generación de programas que no impliquen grandes costos y que asocien a las familias y a la comunidad.

Educación Temprana e igualdad de oportunidades

Uno de los temas que preocupa en la actualidad es necesariamente el tema de la **equidad** dado que las nuevas tendencias económicas producen grandes desigualdades en el interior de las sociedades, como hemos expuesto anteriormente.

Un estudio evaluativo de la UNESCO, señala que **“en todos los países una de las prioridades de las políticas es la atención de los niños que pueden presentar una situación de desventaja debido a condiciones socioeconómicas, culturales o individuales”** (Blanco Guijarro. 2000)

También la **X CUMBRE IBEROAMERICANA DE JEFES DE ESTADO Y DE GOBIERNO DE LOS PAÍSES IBEROAMERICANOS**, declarada en Panamá, los días 17 y 18 de Noviembre de 2000, a través de los Jefes de Estado y de Gobierno de los 21 países Iberoamericanos, en el marco de las orientaciones estratégicas, prioriza la protección de los menores señalando en su punto 8:

“Reconocemos la importancia fundamental de los niños, niñas y adolescentes como sujetos de derecho en nuestras sociedades y el papel rector y normativo del Estado en el diseño y ejecución de políticas sociales en beneficio de ellos y como garante de sus derechos, y reiteramos nuestro compromiso de construir las bases para el desarrollo pleno de sus potencialidades y su integración social, ante oportunidades y retos que ofrece el mundo globalizado de hoy. En este sentido, reafirmamos nuestra adhesión a los principios y propósitos consagrado en la Convención de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas, demás convenciones, declaraciones e instrumentos internacionales, de carácter universal y regional, que comprometen la voluntad de nuestros gobiernos a asegurar a los niños, niñas y adolescentes el respeto de sus derechos, su acceso a mejores niveles de bienestar y su

efectiva participación en los programas de desarrollo integral"

Tras lo cual se puede considerar que todos los países de alguna manera están en situación de reconocer la importancia de brindar cuidado y protección a la niñez, especialmente a la porción que atraviesa situaciones de vulnerabilidad.

El creciente estado de desarrollo que ha logrado la educación y la atención a la primera infancia en toda la Región de Latino América puede resumirse a través de la siguiente línea de evolución:

- En toda la región de Latino América los tipos de atención, cuidado y educación de los niños pequeños se reparten en una diversidad de programas que incluyen distintas modalidades, aunque, **para las edades de 0 a 3 años, las más utilizadas son los programas “alternativos” o no formales. Existe una mayor participación y conciencia de la sociedad civil en la definición de las políticas educativas y en el desarrollo de programas de educación y cuidado de la Primera Infancia**, especialmente en aquellos no convencionales donde las familias son las que se encargan directamente en la educación y cuidado de sus hijos.

- Entre las más comunes se hallan **Programas Preescolares Convencionales y No Formales llamados también Integrales ya que estas incluyen la participación de la familia y la comunidad, autorizados por el Gobierno o por ONGS, los programas de atención infantil y desarrollo integral que incluyen un componente educacional, y programas de capacitación de padres o adultos y/o educación en los hogares** (PREAL. Myers 2000)

- Señalan una tendencia en el bienestar de los niños produciéndose un **descenso de la mortalidad infantil, disminución de los niveles de desnutrición y otros aspectos a las condiciones físicas.**

- Algunos estudios realizados en América Latina relativos a los cambios de **actitud / conciencia** revelan que **“Una conciencia creciente tienen que ver con el incremento de conocimientos básicos y con la difusión, entre los gobiernos y la Ongs. , y entre los responsables de políticas públicas e intelectuales. Se notan cambios referentes a la importancia de la atención y educación de la primera infancia (en especial para los primeros años), lo que significa desarrollo temprano de la infancia (por ejemplo, reconocimiento de que se trata de un proceso activo, holístico e integral del niño como persona) y como fomentarlo”**, lo que alude a que la concientización tiene estrecha relación con la difusión y las políticas integrales que intervienen en los diferentes sectores de la sociedad. (O. E. I. Myers. 2000)

Otro aspecto a considerar es la prioridad que dan algunos países a los niños y niñas indígenas y discapacitados al considerarlos como grupo de atención prioritaria y posibilitando la integración y acceso de estos a los programas de educación y atención más comunes.

En este mismo encuentro de Jefes de Estado también se demuestra un interés especial en proporcionar atención a los niños que garanticen la equidad en el servicio educativo y sus

derechos; tal como quedo establecido en el **punto 9, inc. C.**, de sus declaraciones en la cual se compromete a:

“Realizar esfuerzos para que, a más tardar en el año 2015, todos los niños y niñas de Ibero América tengan acceso a una EDUCACIÓN INICIAL TEMPRANA, y a la educación primaria gratuita y obligatoria, sustentada en los principios de no-discriminación, equidad, pertinencia, calidad y eficacia.”

Muchos investigadores del área educativa confluyen en considerar de que el desafío más importante que afrontarán los planificadores y programadores de políticas para la primera infancia en los años venideros no será justamente ya el de ampliar la cobertura en estas edades, sino más que nada, los de **crear y lanzar programas de calidad y equidad para este sector, que demuestren ser eficientes y garanticen que aquellos niños de menores recursos no lleguen a la escuela primaria con grandes diferencias en su desarrollo, aprendizajes y educación.** (Myers. 2000. Guerrero Ortiz.2000. Blanco Guijarro. 2000. Brantes Morales. 2000)

La nueva misión de la educación de los niños y niñas

Tanto la CET como otros eventos internacionales que hemos señalado, proclaman fehacientemente a través de sus declaraciones a las sociedades y los gobiernos las acciones de asistir y educar a los niños desde su nacimiento y durante toda la primera infancia, considerando sus edades y derechos que parten de la **CONVENCIÓN DE LOS DERECHOS DEL NIÑO** (1989), sus necesidades bio-sico-sociales y la insustituible participación de la familia.

La **Declaración del Simposio Mundial de Educación Parvularia o Inicial “Una educación Inicial para el siglo XXI”**, realizada en Santiago de Chile el 4 de Marzo de 2000, ha tenido en cuenta entre otras consideraciones:

- 1 **Que los primeros años de vida, incluyendo el período prenatal, son cruciales y decisivos para el desarrollo integral de la persona;**
- 2 **Que la educación inicial debe comenzar desde el nacimiento, con el fin de lograr el desarrollo integral de la persona y prevenir futuras dificultades;**
- 3 **Que la educación inicial y el cuidado de la salud y nutrición tienen un efecto positivo en la reducción de las desigualdades socioeconómicas y de aprendizaje.**

Comprendiendo que la empresa de educar a los niños desde que nacen no es ni será fácil para quienes se consagran día a día a esta clase de tarea: padres, docentes, voluntarios, etc. ni para quienes dirigen una sociedad, ni para quienes llevan adelante organizaciones civiles o privadas, abriga una meta amplia y profunda, y es de que, en algún momento, la educación de los

niños más pequeños se convierta en parte de nuestros ideales de sociedad y se constituya en una porción, también importante, dentro de nuestro sistema educacional, tanto como otros niveles educativos, en total acuerdo con la nueva propuesta de **Ley de Educación Nacional** actualmente en debate.

En concordancia con las actuales necesidades socio - educativas de nuestra sociedad mi propuesta se remite a la inclusión de la educación temprana en el marco del Sistema Educativo Provincial Y Nacional por considerar prioritarios los siguientes aspectos:

- 1. La gran importancia y la necesidad que tiene la educación dada en los primeros años de vida en los niños para el desarrollo de sus potencialidades y talentos.**
- 2. Las influencias positivas en su posterior desarrollo integral al prevenirles fracasos posteriores en el aprendizaje, ayudándolos a superar los obstáculos en la escuela y en la vida.**
- 3. La educación dada desde las primeras etapas de vida permite brindarles a los niños la igualdad de oportunidades que deben y merecen tener los grupos en desigualdades sociales y educativas para superar las grandes brechas existentes y no quedar a la zaga de los que tienen mejores posibilidades.**
- 4. Los grandes beneficios individuales y sociales que otorga la educación temprana para incrementar la calidad de vida en seno de las sociedades modernas (que incluye en la actualidad una extensa bibliografía científica)**

Es a la luz de este llamado ya reconocido en todas las sociedades del mundo moderno que deseo sumar un aporte más a la Educación teniendo en cuenta la necesidad de participación que tenemos quienes trabajamos a diario con los educandos, la renovación en los procesos educativos que se están gestando en nuestra provincia y nación y en función a los resultados de mi trabajo de Tesis cuyo principal tema de investigación se trató de un **Análisis de la Asistencia Educativa de la Primera Infancia por Vías No Formales en la Ciudad de Formosa**. 2001-4 (Tesis en instancias de aprobación en la UNAF).

Mi anhelo mayor es dejar una puerta abierta hacia una mayor concientización del valor de la Educación Temprana, porque estoy convencida de que la niñez y la educación son hoy, más que nunca, la inspiración de superación de los pueblos que apuestan a una sociedad venidera con mejor calidad de vida humana.

Ya es premisa en todo el mundo brindarles posibilidades y oportunidades educativas a los niños desde el mismo momento de su nacimiento; que cuenten con estímulos adecuados desde las primeras etapas de desarrollo, estímulos que les permitan aflorar y mejorar sus capacidades y les ayuden a modificar su propia realidad, una realidad que nos pide a gritos un cambio profundo, **un cambio desde las raíces: DESDE QUE EL NIÑO NACE.**

Mirta Cristina Ferreira Ruiz
Prof. De Educación Inicial
Estudiante de Licenciatura de Nivel Inicial
Programa Nuevas Ofertas Académicas
Universidad Nacional de Formosa
Tema de Tesis: Análisis de la situación Educativa
de la Temprana Infancia por Vías No Formales
En la ciudad de Formosa en instancias de aprobación.